

DISERTACIONES 4

EN TIERRA DE NADIE

Memorias y narraciones personales
sobre la migración y el exilio

Rolando Arrieta · Pilar Cebrián · Aleksandar Hemon
Eva Hoffman · Jamaica Kincaid · William Langewiesche
Óscar Martínez · Matthew McNaught
Chimamanda Ngozi Adichie · Albino Ocheru-Okello
Mattathias Schwartz

gris tormenta

EN TIERRA DE NADIE

¿Cuáles son las sensaciones que acompañan al proceso migratorio? ¿Por qué alguien decide abandonar su casa, su país? ¿Cómo cambian esos motivos en el viaje y durante la adaptación a una vida distinta? ¿Qué sentimientos despierta una nueva geografía, hostil en la mayoría de los casos? Y aun cuando todo resultara según lo planeado, ¿existen similitudes entre el deseo de migrar y la realidad última del migrante? Estas preguntas no sugieren respuestas ordenadas, sino vastas extensiones de una geografía interior a donde el lenguaje generalmente no llega. Esta antología explora una realidad que se presenta con más intensidad que antes, puesto que ahora implica intercambios socioculturales mucho más fuertes, ironías más notorias e interconexiones digitales instantáneas.

DISERTACIONES DE GRIS TORMENTA

Colección de antologías alrededor de un tema debatido por un grupo heterogéneo de voces o alrededor de una pregunta que sugiere una disertación colectiva. Aquí se construyen textos de pensamiento grupal que intentan definir un concepto que elude la definición. En los fragmentos encontramos autonomía, pero es en el conjunto donde reside la fuerza de la discusión y la relevancia de la idea para lectores y escritores contemporáneos.

En tierra de nadie

En tierra de nadie

Memorias y narraciones personales
sobre la migración y el exilio

Rolando Arrieta · Pilar Cebrián · Aleksandar Hemon
Eva Hoffman · Jamaica Kincaid · William Langewiesche
Óscar Martínez · Matthew McNaught
Chimamanda Ngozi Adichie · Albino Ocheró-Okello
Mattathias Schwartz

gris tormenta

© Taller Editorial Gris Tormenta, 2018
Guerrero Sur 34, Centro Histórico, 76000, Querétaro, México
gristormenta.com

© Mattathias Schwartz, 2014
© William Langewiesche, 1993
© Rolando Arrieta, 2017
© Jamaica Kincaid, 1990
© Albino Ochero-Okello, 2008
© Matthew McNaught, 2017
© Pilar Cebrián, 2017
© Óscar Martínez, 2010
© Aleksandar Hemon, 2015
© Chimamanda Ngozi Adichie, 2013
© Eva Hoffman, 1998

© Editorial Txalaparta y María Eugenia Ciocchini, 2009,
de la traducción de «La pobre invitada»
© Penguin Random House y Carlos Milla Soler, 2017,
de la traducción de «A mis queridos compañeros negros»

Por cuestión de espacio,
los legales completos aparecen en las páginas 152-153

Edición
Mauricio Sánchez
Jacobó Zanella

Coordinación y diseño
Jacobó Zanella

Asistencia editorial
Luis Bernal
Germán Vázquez

ISBN 978-607-97866-2-5

Impreso en México / *Printed in México*
Primera edición, octubre 2018

Prohibida la reproducción parcial o total sin permiso escrito de la editorial.
Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

II

Travesía

MATTATHIAS SCHWARTZ

Lampedusa

25

WILLIAM LANGEWIESCHE

En tierra de nadie

33

ROLANDO ARRIETA

La ruta larga

41

Llegada

JAMAICA KINCAID

La pobre invitada

63

ALBINO OCHERO-OKELLO

La llegada

71

Espera

MATTHEW MCNAUGHT

Fairouz en el exilio

89

PILAR CEBRIÁN
Una oportunidad para la madurez
99

ÓSCAR MARTÍNEZ
Epifanio
109

Arraigo

ALEKSANDAR HEMON
En busca del espacio perdido
115

CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE
A mis queridos compañeros negros
129

EVA HOFFMAN
Los nuevos nómadas
135

Anexos

AUTORES
145

SUMARIO DE ESTATUS MIGRATORIOS
148

PANORAMA GENERAL DE MIGRACIONES
150

AGRADECIMIENTOS
Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS
152

*Si volvemos al punto de partida
¿querrá eso decir
que el viaje ha terminado?
No se muere uno mientras hay movimiento.
Pero quienes nunca han cruzado
los límites de su pueblo
esperan el regreso del viajero
para estimar si valía
la pena marcharse.*

DANY LAFERRIÈRE

INTRODUCCIÓN

El 22 de julio de 2011, un individuo noruego vestido como policía asesinó a setenta personas, la mayoría adolescentes —jóvenes políticos—, en la isla de Utøya, a treinta kilómetros de Oslo. La noticia se difundió con rapidez en todo el mundo, pero había algo que me parecía desconcertante más allá de la conmoción de la catástrofe: ninguno de los medios que analizaba el hecho intentó establecer una relación entre la masacre —un exterminio en pequeña escala— y el fenómeno migratorio de los últimos años en Escandinavia —con su nula integración sociocultural. (Unas horas antes, el asesino había enviado un correo electrónico masivo con su manifiesto. En él explicaba sus motivos: aseguraba, entre muchos otros absurdos, que Europa atravesaba un oscurantismo; que se estaba cometiendo «un suicidio cultural y nacional mientras la colonización islámica avanzaba año con año»; que los ciudadanos vivían anestesiados en

lugar de reaccionar a la situación de alarma. El documento, de 1500 páginas, presenta el multiculturalismo como una ideología que «en este momento acecha a toda la sociedad europea occidental como un coloso». Y él emprendía una especie de cruzada para intentar salvarla.)

Para comprender el fenómeno migratorio contemporáneo, tendríamos que entender sus causas, sus procesos y sus consecuencias (que a su vez generan otro grupo de problemas imprevistos); es decir: tendríamos que entender su pasado, su presente y sus posibles desenlaces. Lo que aparece en los medios y en gran parte de los libros sobre el tema tiene que ver con la migración sucediendo en este momento; se convierte solo en información. Las noticias tienden a ignorar el contexto y la construcción de motivos, pero sin ellos nuestra comprensión del problema se hace imposible. Los medios masivos presentan el encabezado, la cifra, la estadística, la declaración política; su naturaleza, instantánea y comercial, no permite una discusión real acerca del origen del fenómeno, sus rasgos individuales o psicológicos y las relaciones entre ellos. Es difícil que alguien hable de eso. Se nos presenta al migrante de manera impersonal: 32 000 desplazados, 120 000 indocumentados, 3.2 millones de refugiados. ¿Qué más da si son cuatro o cinco millones, doce o catorce mil? El migrante se vende y se analiza en masa, sin personalidad, sin antes y después, como algo factual. (Pasa lo mismo en la «discusión» política: lo extraño no es que un candidato extremista llegue al poder; lo que habría que pensar son las causas por las que llegó o está a punto de llegar ahí. El debate no se da fácilmente, pues es más sencillo concentrarse obsesivamente en una sola persona —o personalidad— y no en todo lo que representa.) ¿Cómo se inicia una discusión pública sobre orígenes y razones, sobre pasado y futuro, no sobre el ahora?

El asesino noruego y otras manifestaciones recientes de violencia —que se vende como espontánea— poseen relación directa o indirecta con los problemas que el hecho migratorio genera en las sociedades donde sucede: tienen que ver con el concepto del otro, de lo extraño, lo ajeno, lo que no me corresponde; con la nula preparación para aceptar cambios; con la dificultad y la imposibilidad de sentir empatía. «El otro existe en lo contradictorio, quizá en lo paradójico, pues es invisible o hipervisible —escribe Viet Thanh Nguyen, escritor y refugiado—, pero casi nunca visible nada más.» Dejando de lado los problemas económicos, políticos o logísticos que escuchamos en los medios todos los días, lo que esta colección de ensayos, memorias y crónicas desea explorar son los problemas «invisibles», de miedo, orfandad y desarraigo; los que parece que no pueden demostrarse o transmitirse.

«La inmigración es una crisis ontológica porque nos obliga a negociar las condiciones de nuestra individualidad en circunstancias existenciales que cambian continuamente. La persona desplazada lucha por mantener la estabilidad narrativa [...] mediante la nostalgia sistemática», dice Aleksandar Hemon, uno de los autores de la antología, en *El libro de mis vidas*. «Al mismo tiempo tenemos la ineludible realidad del yo transformado por la inmigración: al margen de qué personas hubiéramos sido, ahora estamos divididos entre *nosotros-aquí* [...] y *nosotros-allí*.»

¿Cómo se vive la experiencia migratoria? ¿Cuáles son las sensaciones que acompañan al proceso? ¿Por qué alguien decide abandonar su casa, el país donde ha vivido siempre? ¿Cómo cambian esos motivos en el viaje y durante la adaptación a una vida distinta? ¿Qué sentimientos despierta una

nueva geografía, hostil en la mayoría de los casos? Y aun cuando todo resultara según lo planeado, ¿existen similitudes entre el deseo de migrar y la realidad última del migrante? Estas preguntas no sugieren respuestas ordenadas, sino vastas extensiones de una geografía interior a donde el lenguaje generalmente no llega. Preguntas y respuestas que exponen la vida al extremo, en tránsito por un paisaje desértico, o que la desbordan.

Los once textos de esta antología exploran los aspectos psicológicos de una realidad que hoy se nos presenta con más intensidad que antes, puesto que ahora implica movimientos e intercambios socioculturales mucho más fuertes («El imperativo categórico de la moral entra en confrontación directa con el miedo a “lo desconocido”, personificado por las masas de extraños congregados a nuestra puerta», Zygmunt Bauman), ironías más notorias («Las masas xenófobas están contra los norteafricanos, pero luego pasan las vacaciones con todos los gastos pagados en sus países», Byung-Chul Han) e interconexiones instantáneas que la tecnología digital hace posibles («Hoy la lejanía ya no está lejos. Nos resulta próxima, es transitable, incluso doméstica. [...] El universo de la Red capta la lejanía en el brillo instantáneo de una imagen, de un sonido, de una escritura», Antonio Prete). Al mismo tiempo, cada migrante y cada persona que es obligada a desplazarse contiene un relato complicado y distinto. No hay respuestas inmediatas a esas preguntas urgentes, aunque tal vez todas las memorias que se desprenden de ellas y los intentos de contestarlas comparten algo, pues la migración ha estado presente en nuestra historia común, desde las primeras narraciones orales hasta hoy. Prete, en su *Tratado de la lejanía*, nos recuerda que los sentimientos no cambian, ni siquiera en lo milenario del tiempo:

Nada puede mitigar la pena de quien parte hacia el exilio. Ni la piedad de los amigos ni el favor de los vientos. Ovidio, narrando su partida desde la costa del mar Negro, muestra las dos sombras que en el umbral asedian al exiliado. Por un lado, el oscuro poder que desarraiga y desubica al ser; por otro, la particular naturaleza del viaje que ahora se inicia. Un viaje que suprime el encanto del viajar, suprime la curiosidad, la alegría de mirar; un viaje que es solo amarga y cotidiana adquisición de distancia. Irrevocable lejanía.

La migración actual es un fenómeno que se desprende de la globalización. Sin ella, es probable, la migración sería menor, quizá inexistente. La esfera que es la Tierra deviene en infinito. No es el plano estable, como se pensó alguna vez, lo que nos contiene, sino la superficie de un globo. ¿Dónde se encuentran los límites de una esfera que además gira continuamente? La posibilidad de desplazamiento —físico y metafísico— no tiene restricciones. Por eso avanzó el hombre del sur al norte de África. Por eso la Nao de China, después de cruzar un océano, atravesaba México para cruzar otro. Por eso las rutas aéreas sobrevuelan los polos —y la trayectoria de la estación espacial no tiene puntos de inicio o llegada. El Canal de Panamá, los exilios en masa de las dictaduras, el tsunami que llegó a Japón pero además a California. El hombre avanza en esa superficie curva, primero distancias cortas, sobreviviendo; ahora distancias largas, sobreviviendo también, en busca del futuro. La idea del movimiento es la misma —el concepto posee una fuerza natural irrefrenable—, es por eso que Copérnico representa para muchos el origen de la Modernidad.

El globalismo inicia con el comercio: de los fenicios a Marco Polo a la Revolución Industrial, en donde parece alcanzar un cenit: vastos desplazamientos de mercancías, cru-

ces de latitudes, cadenas montañosas, distintos continentes. Otra expresión histórica de movimiento global ha sido el de personas, aunque es en los últimos ciento cincuenta años que alcanza una escala de grandes proporciones. Viene después la expansión financiera y de servicios: antes característicos de un lugar fijo, hoy pueden ser tan virtuales que generan crisis mundiales cuya comprensión queda muchas veces fuera de nuestro alcance. Estas cuatro macro categorías —productos, dinero, servicios, personas— se reducen a elementos controlados por la lógica mecánica de la oferta y la demanda; se condensan en una contemporaneidad que sueña con un territorio sin fronteras, pero no lo alcanza.

La migración deja de ser extraña en algunos contextos. Nos hemos familiarizado tanto con su presencia que no la cuestionamos, no dejamos que nos cuestione. Mientras que los medios ven todo desde muy arriba, concentrándose en el impacto o la tragedia, tratando de pintar un panorama general, esta antología hace lo opuesto: un acercamiento hasta el interior mismo de los espacios y las atmósferas, los pensamientos y los sentimientos de quienes han migrado. Los medios nos presentan los números, pero son tramposos: el problema migratorio no puede reducirse a cifra, a encabezado o a presentación ejecutiva. La migración está hecha, sobre todo, de historias personales, y cada una representa un mundo de particularidades que no siempre se pueden explicar, y cuya supresión genera un analfabetismo político. No son cien mil migrantes en tal situación: son cien mil memorias individuales. ¿Cómo narrarlas? ¿Por qué deben preservarse o contarse? Entre otras cosas, porque como lectores necesitamos relacionarnos con narrativas a nuestra escala y el reconocimiento directo del otro. Porque la me-

moria en primera persona — lo subjetivo sobre lo objetivo, lo complejo sobre lo informativo, el caos de la vida sobre el orden de lo sistemático— tiene más posibilidades de expresión: genera textos más inmediatos y experiencias más atemporales. Y porque hay conceptos que por su escala no llegamos a abarcar desde la lectura: quizá los trastornos de una guerra, por ejemplo, no se comprenden del todo en las páginas de un libro, pero sí cabe la posibilidad de que sea al revés: que sean las cosas minúsculas las que vayan construyendo en la conciencia de nuestro tiempo esa imagen completa.

Las deportaciones en masa, los encarcelamientos, las transferencias poblacionales, la desposesión colectiva y la migración forzada articulan, dice Edward Said, los predicamentos que desfiguran la modernidad. Los textos seleccionados buscan recoger una memoria y hacer un retrato del migrante —sus deseos, sensaciones, inquietudes, su idealización del futuro. Once autores de distintas regiones —que a su vez han sido migrantes o vivieron de cerca la experiencia— reflexionan acerca del viaje físico y psicológico que han hecho; las sorpresas y decepciones de sentirse diferentes en una nueva geografía. A lo largo de la antología encontramos esos puntos —deseo, duda, melancolía, desencanto— que comparten todos los textos sin importar su origen y que nos hacen preguntarnos por los motivos migratorios. El libro habla también sobre la relación entre una persona y un lugar: cómo influye en su psicología cotidiana.

La estructura del libro expone las distintas etapas del proceso migratorio, desde la primera idea de un nuevo mundo y una realidad «más fácil» hasta el choque de la llegada y el deseo de encontrar «la casa». En el primer capítulo, «Travesía», hay tres textos que narran el camino físico e interior que se produce tras la partida. Mattathias Schwartz

describe un viaje que recorre, durante meses, gran parte del continente africano para llegar a las costas mediterráneas con destino a Lampedusa —de donde algunos continuarán todavía por tierra hasta los puntos más nórdicos de Europa. William Langewiesche sigue el flujo del río Tijuana y transita los paisajes que separan México de San Diego, en donde puede presenciar escenas que resultan en imágenes y narraciones más cercanas a la ficción que al reportaje. Rolando Arrieta nos hace viajar con un grupo de cubanos que quieren ingresar a Estados Unidos por una ruta que atraviesa varios países de Centro y Sudamérica, usando todos los medios de transporte y encontrando a migrantes de todo el mundo.

«Llegada», el segundo capítulo, presenta el recuento de dos escritores en el momento en que finalmente enfrentan lo que durante años habían deseado o temido: el primer contacto con una realidad imaginada o impuesta. Jamaica Kincaid abandona su isla natal en el Caribe y comienza a vivir con una familia de clase alta en Nueva York, encontrándose por primera vez con un sol invernal que no calienta y con ventanas herméticamente cerradas. Albino Ocheru-Okello nos describe apenas unas horas de su gran travesía desde Kampala hasta Londres, un minuto a minuto magnificado de su detención temporal en el aeropuerto; una experiencia de grandes dudas y temores.

En el tercer capítulo, «Espera», leemos sobre esos periodos, que pueden extenderse años, en los que la burocracia se materializa: ¿qué hace y qué siente el migrante mientras aguarda una definición —legal, psicológica, laboral— en su nuevo destino o en el proceso de alcanzarlo? Durante dos años, Matthew McNaught conversa con un amigo sirio que huye de la guerra y llega hasta Alemania, en donde se instala a esperar esa sensación de «tierra prometida» que no se

ve por ningún lado: ¿se arrepiente y regresa a Siria o espera para ver si su situación mejora? Pilar Cebrián nos cuenta lo que sucede en un pueblo sueco de jubilados —que se distingue por ser un lugar donde nunca pasa nada— cuando llegan más de mil refugiados musulmanes que se preparan para celebrar un Ramadán con apenas dos horas de luz al día. Óscar Martínez narra la historia de Epifanio, un migrante de Oaxaca que ha llegado hasta la frontera pero no se atreve a cruzar. Lleva meses así, entre la sorpresa, la incertidumbre y el miedo.

«Arraigo», por último, reflexiona sobre lo que ocurre una vez que el viaje ha finalizado y comienzan los intentos de adaptación a una nueva cultura. Aleksandar Hemon hace un recuento que inicia en los veranos de Yugoslavia antes de la guerra y termina treinta años después en un Canadá inmóvil bajo la nieve: la historia de sus padres que han perdido todo y llevan media vida tratando de recuperarlo de otras maneras, en otros espacios y en otra lengua. Chimamanda Ngozi Adichie cuenta el relato de una chica nigeriana que da consejos a sus hermanos africanos acerca de cómo vivir y adaptarse a su nuevo contexto en Estados Unidos, en donde por primera vez, sorpresivamente, su color de piel adquiere significado y recibe una categoría de identidad. Eva Hoffman no escribe sobre alguien, escribe sobre el lenguaje: qué pasa en el pensamiento y en la memoria de una escritora que tiene que migrar a una tierra que no conoce, en donde se ve desprovista de sus palabras y de su cultura, de los puntos de referencia elementales.

Pero las lecturas de la antología pueden ser también transversales y encontrar otras variables para comprender el espectro completo de la migración: aquellos textos que suceden en pocas horas o días, por mencionar un caso, y aquellos que se desarrollan durante décadas. O bien, di-

ferencias de perspectiva: hay dos narraciones que tienen que ver con el cruce de Tijuana a San Diego, por ejemplo; una desde el punto de vista del *observador* estadounidense que intenta mantener la objetividad (incluso cuando llega a pensar que su vista lo engaña) y otra desde el punto de vista de un migrante mexicano (uno de esos «puntos oscuros» que el *observador* detecta a lo lejos) que no se atreve a traspasar el umbral entre los dos países.

Editar una antología podría asemejarse al proceso migratorio: al inicio hay un deseo primario seguido de una decisión por lo menos complicada: cumplirlo implica un gran cambio de escala. Luego viene la fase de transformación, pasar de la idea a la realidad, un camino que puede ser torpe al principio, que parece no tener dirección, y que cuando pasa el punto de no retorno comienza a llenarse de dudas más importantes, contrariedades o arrepentimientos. Y por último una llegada, un territorio final, que no se asemeja al anhelo que existió unos meses o años antes: es una realidad distinta a la imaginada que sin embargo se tiene que habitar. Y uno podría encontrarse cambiado o sentirse más fuerte por haberlo logrado, pero al mismo tiempo preguntándose por qué se ha hecho; qué pasaría si se pudiera regresar al momento de la decisión y plantearlo todo de nuevo. Nicolás Grimaldi, en su *Breve tratado del desencanto*, escribe al respecto: «Todo deseo es a la vez deseo de romper, de partir, de zarpar, y deseo de arribar finalmente, al final del viaje, a un puerto del cual no hubiera ya que partir: a la vez deseo de aventura y deseo de eternidad, deseo de trascendencia y deseo de inmanencia, deseo de la contingencia y deseo de la necesidad, deseo de innovar y deseo de conservar, deseo del comienzo y deseo de la ultimidad». Continúa: «Se trata de

deseos tan poco diferentes que no cumplimos jamás el uno sin cierta decepción de sentir el otro incumplido. [...] Es por eso que el porvenir que uno había deseado no se realiza jamás sin decepcionarnos secretamente al dejarnos deseando su contrario. Pues desear es siempre desear lo imposible».

Leer sobre migración significa encontrarse con palabras como: corrientes migratorias, países ricos, líderes, condiciones, entrada, globalización, datos disponibles, estadísticas, tendencia, mundo, décadas, millones, flujos, políticas adecuadas, creación de empleos, etcétera. Esta antología no se detiene en países, presidentes, formas de gobierno o sistemas económicos; profundiza en individualidades e historias cíclicas; en sentimientos intercambiables en las distintas latitudes; en posibilidades que solo existen en el deseo. Habla de barrios y familias, padres y madres, temores, dudas, despedidas, recuerdos, minutos, horas y días, hermanos e hijos.

Todos escucharon la historia del asesino noruego, pues su difusión fue masiva y mediática. Las historias de este libro, una muestra ínfima y al azar del pasado, presente y futuro de las migraciones de la última generación — el periodo que abarca el libro — parecen todas desconocidas. Y sin embargo existe, en la lectura, una conexión directa con ellas.

JACOBO ZANELLA

AUTORES

ROLANDO ARRIETA (Nuevo México, 1966) es periodista estadounidense y panameño. También es productor de radio. Ha ganado tres Premios George Foster Peabody que se entregan anualmente a la excelencia en radio o televisión estadounidense. Trabaja en la producción de contenidos en NPR (conocido como National Public Radio). También produjo el episodio «La ruta larga» para Radio Ambulante, un podcast que cuenta historias latinoamericanas provenientes de los países de habla hispana; fue uno de los más escuchados en 2017. Es miembro de la Asociación Nacional de Periodistas Hispanos (NAHJ, por sus siglas en inglés). Fue becado por la Comisión Fulbright para estudiar Diseño de Sonido en Portugal y es profesor en la Universidad de Georgetown.

PILAR CEBRIÁN (Zaragoza, 1985) es periodista española. Colabora para el diario *El Confidencial* y como corresponsal en Estambul para medios televisivos como Antena 3 Noticias, Telemundo y Televisa. Sus reportajes informan sobre temas como la radicalización yihadista, conflictos armados, golpes de estado y crisis migratorias en el Medio Oriente. Ha vivido en Egipto, Palestina y ahora en Turquía. Su trabajo también ha sido publicado en *Granta* y *Letras Libres*. En 2014, ganó el Premio APM al Periodista Joven del Año otorgado por la Asociación de la Prensa de Madrid. En 2017, publicó el libro *Refugiados* en la editorial La Huerta Grande.

ALEKSANDAR HEMON (Sarajevo, 1964) es escritor, ensayista y crítico bosnio; ahora vive en Chicago. En 2004, recibió una beca de la Fundación MacArthur. Ha colaborado en medios como *The New Yorker*, *Esquire*, *The Paris Review* y *BH Dani*. Es autor de libros de relatos como *La cuestión de Bruno* y de novelas como *El hombre de ninguna parte*, *El proyecto Lázaro* y *Cómo se hizo La guerra de los zombies*. En 2012, fue invitado por la ONU a ser su primer escritor en residencia, el resultado fue el libro *Behind the Glass Wall, Inside the United Nations*.

EVA HOFFMAN (Cracovia, 1945) es escritora y académica polaca-estadounidense. Emigró con su familia a Norteamérica como consecuencia del régimen fascista de la época; ahora vive en Londres. Ha publicado obras con tintes autobiográficos como *Lost in Translation: Life in a New Language* y *After Such Knowledge: Memory, History and the Legacy of*

the Holocaust. Ha escrito libros como *The Secret*, *Appassionata*, *Time: Big Ideas*, *Small Books* y *How to Be Bored*. Trabajó como escritora en *The New York Times*, también como editora de 1987 a 1990. Fue acreedora de la beca Guggenheim en 1992. Ha sido profesora de Literatura y Escritura Creativa en instituciones como la Universidad de Columbia y la Universidad de Minnesota.

JAMAICA KINCAID (Saint John, 1949) es escritora y profesora originaria de Antigua. Migró a Nueva York y comenzó a estudiar por las noches en una universidad comunitaria. Ha colaborado en medios como *Harper's Magazine*, *The Paris Review* y *The New Yorker*, donde trabajó por veinte años. Ha publicado obras como el libro de relatos *En el fondo del río* y novelas como *Un pequeño lugar*, *Lucy*, *Autobiografía de mi madre*, *Mi hermano* y *See Now Then*, algunos traducidos y publicados en español por Txalaparta. En sus textos, la autora evoca situaciones autobiográficas ficcionadas que tienen estrecha relación con su familia y el Caribe. También es profesora en Harvard de Estudios Africanos y Afroamericanos.

WILLIAM LANGEWIESCHE (Sharon, 1955) es escritor, periodista y piloto estadounidense —aunque a los 35 años dejó esta última profesión. Ha colaborado en medios como *The Atlantic* y *The Atlantic Monthly*. Desde 2006, es corresponsal extranjero de la revista *Vanity Fair*. En sus artículos e investigaciones escribe sobre temas como aviación, seguridad nacional de Estados Unidos y conflictos en Medio Oriente y África. Ha sido ganador de dos National Magazine Awards, que se otorgan a la excelencia editorial en revistas estadounidenses. También ha publicado libros como *Cutting for Sign: One Man's Journey Along the U. S. – Mexican Border*, *Inside the Sky: A Meditation on Flight* y *Finding the Devil: Darkness, Light, and the Untold Story of the Chilean Mine Disaster*.

ÓSCAR MARTÍNEZ (San Salvador, 1980) es periodista salvadoreño. Ha trabajado para diversos medios como *El País*, *Gatopardo* y *Proceso*. También es editor de *El Faro*, un periódico digital especializado en informar sobre problemáticas latinoamericanas relacionadas con violencia, narcotráfico y derechos humanos. Entre sus reconocimientos más recientes están el Premio a la Libertad de Prensa del Comité para la Protección de Periodistas (CPI, por sus siglas en inglés) y el Premio María Moors Cabot (el galardón internacional más antiguo de periodismo que otorga la Universidad de Columbia), ambos de 2016. Algunos de sus libros publicados son *Los migrantes que no importan* y *Una historia de violencia: vivir y morir en Centroamérica*.

MATTHEW MCNAUGHT (Bristol, 1983) es escritor británico. Ha colaborado con ensayos en *The Huffington Post* y la revista estadounidense *n+1*. En 2016, fue acreedor del primer Premio de Ensayo convocado por Fitzcarraldo Editions, una editorial británica independiente. Hizo una residencia artística en los estudios Mahler & LeWitt para producir un libro a partir de su ensayo ganador, *Immanuel*, que reflexiona sobre la fe, la duda y la radicalización religiosa a partir de la experiencia de crecer en una comunidad cristiana evangélica en el sur de Inglaterra. Combina su pasión por la escritura con su trabajo como terapeuta.

CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE (Abba, 1977) es escritora nigeriana. Divide su tiempo entre su país natal y Estados Unidos. Es considerada una de las voces africanas más influyentes en la actualidad, con una visión enérgica de lo que significa ser una mujer de raza negra en el mundo contemporáneo. En 2008, recibió una beca de la Fundación MacArthur. Ha escrito libros como *Medio sol amarillo*, *Algo alrededor de tu cuello* y *Americanah*, novela ganadora del Premio del Círculo de Críticos Nacional del Libro 2013. También es conferencista y publica sus reflexiones sobre feminismo y cultura afroamericana en diversas plataformas; de ellas surgieron obras como *Todos deberíamos ser feministas*, *El peligro de la historia única* y *Querida Ijeawele: Cómo educar en el feminismo*.

ALBINO OCHERO-OKELLO (Lira District, 1956) tuvo que refugiarse en Reino Unido por conflictos armados y políticos de su país natal, Uganda. La experiencia como refugiado, y el proceso para trasladarse de su país de origen a su nuevo país de residencia, se convirtió en el libro sin publicar *Lost in London As a Refugee and the Refugee Life*. Un capítulo ha sido publicado en la revista *Granta* y en los libros *The New Granta Book of Travel* y *Granta en español 3: La última frontera*. Ahora radica en Londres y trabaja en la Cruz Roja británica en la unidad internacional de rastreo familiar.

MATTATHIAS SCHWARTZ (Portland, 1979) es un periodista estadounidense; vive en Nueva York. Ha colaborado en medios como *The Wall Street Journal*, *The New York Times Magazine*, *Bloomberg Businessweek*, *Wired*, *Harper's Magazine* y *The New Yorker*. Entre 2002 y 2005, fundó, editó y financió el periódico *The Philadelphia Independent*, un ejercicio editorial sobre particularidades urbanas y pensamientos misceláneos de esta ciudad. En 2011, su investigación «A Massacre in Jamaica» para *The New Yorker* ganó un premio Livingston, especializado en seleccionar a los mejores jóvenes periodistas de Estados Unidos.

OTROS TÍTULOS
DE LA COLECCIÓN DISERTACIONES

LO INFRAORDINARIO

¿Cómo hacer que todo lo que creemos conocer se vuelva extraño de un momento a otro?

Georges Perec, uno de los grandes autores del siglo xx, cuestionó lo absurdo del espectáculo, de lo extraordinario, y propuso la exploración de su opuesto, lo infraordinario, como método creativo. En esta antología, dieciséis escritores iberoamericanos contemporáneos le rinden homenaje filtrando el mundo a través de su gran leitmotiv literario: las cosas comunes y lo habitual. En su búsqueda encontramos un método narrativo; la memoria y la literatura de nuestras individualidades.

POR QUÉ ESCRIBO — HAY FESTIVAL

En una época en la que cualquier persona puede escribir y publicar sin necesidad de editores ni críticos, ¿qué impulsos guían a los escritores? ¿Dónde está la relevancia de la literatura actual, desde un punto de vista íntimo, pero también social y trascendente? Realizada en conjunto con el Hay Festival, el evento literario internacional que inició en Gales en 1988, esta antología presenta a treinta autores de trece países y seis décadas, a partir de perspectivas como: literatura, música, filosofía, periodismo, ciencia, activismo y cine.

Aleksandar Hemon cuenta cómo sus padres abandonaron Sarajevo e iniciaron de nuevo en un pueblo canadiense. Chimamanda Ngozi Adichie da consejos a sus compañeros africanos recién llegados a Estados Unidos. Eva Hoffman describe la sensación de vivir sin lenguaje. Pilar Cebrián reporta desde un pueblo sueco de retirados que ha sido tomado por mil refugiados musulmanes. Matthew McNaught habla durante dos años con un amigo sirio estancado en Alemania. Óscar Martínez conoce a un oaxaqueño que llega a Tijuana pero no se atreve a cruzar. Jamaica Kincaid recuerda su llegada a Nueva York, donde nada es como lo esperaba. Huyendo de Uganda, Albino Ocheri-Okello revive el trauma de solicitar asilo político en Londres. Mattathias Schwartz narra meses de una travesía africana que termina en un naufragio en Lampedusa. Rolando Arrieta describe un viaje de Cuba a Estados Unidos que atraviesa ocho países.

Once autores contemporáneos de distintos continentes —que a su vez han sido migrantes o vivieron de cerca la experiencia— reflexionan acerca del viaje físico y psicológico que han hecho; las sorpresas y decepciones de sentirse diferentes en una nueva geografía. A lo largo de cuatro capítulos («Travesía», «Llegada», «Espera», «Arraigo») encontramos esos puntos —deseo, duda, melancolía, desencanto— que comparten todos los textos sin importar su origen. El libro habla también sobre la relación entre una persona y un lugar: cómo influye en su vida cotidiana. Nos hemos familiarizado con la migración: no la cuestionamos, no dejamos que nos cuestione. Mientras los medios informan sobre cifras y políticas de Estado, esta antología hace lo opuesto: un acercamiento hasta el interior mismo de los espacios, los pensamientos y los sentimientos de quienes han migrado.

«Annette Wieviorka denomina “la era del testigo” a un periodo en el que dejar testimonio adquiere valía para la edificación de una postura crítica. ¿Cómo se asume la incertidumbre y la contradicción entre “el espacio de la experiencia” y “el horizonte de la expectativa” sino mediante la reterritorialización a través del movimiento y la memoria? Dentro de este libro hay hechos, historias agrupadas en donde la otra memoria, la ausente, puede ejercerse y compartirse.» —*David Álvarez*

TALLER EDITORIAL
GRIS TORMENTA
2018
gristormenta.com

